

## **Teme, pero no dejes el camino para el temor.**

**Por Paul Tripp**

Nos encontramos ahora en un tiempo sin precedentes. Frente a una pandemia global, necesitamos tomar un momento para pensar bíblicamente nuestra respuesta a COVID-19.

Yo solo tengo un pensamiento que repetiré en mi devocional de hoy: **Teme, pero no dejes el camino para el temor.**

Esto puede sonar contradictorio, pero déjenme explicarles. El miedo es uno de los regalos de Dios para nosotros. Pienso que hay tres clases de temores saludables espiritualmente:

1. **Temor a Dios.** Este es un temor reverente y santo, que te ayuda a vivir en asombro y en sumisión al Rey del universo.
2. **Temor en respuesta rápida:** Este es nuestra habilidad instintiva de reaccionar a un momento de peligro. Pienso en el temor reactivo de un padre que ve a su hijo herirse y correr hacia él.
3. **Preocupación apropiada:** Esto nos ayuda a estar alerta por algo que estemos enfrentando y con nuestra habilidad dada por Dios de analizar la situación, hacemos decisiones sabias y planeadas para protegernos y proteger a otros.

Dios nos diseñó con la habilidad de ser temerosos porque él nos ama y quiere protegernos. Sin embargo;

**Teme, pero no dejes el camino para el temor.**

Dejar el camino para el temor es cuando meditas en la situación que estás enfrentando y olvidas a Dios en el proceso. Este temor se revela cuando dejamos que nuestras mentes y corazones se dejen controlar por lo que tal vez al principio fue una preocupación apropiada.

¿Es esta pandemia (o lo que sea que te da temor en este tiempo) en todo lo que piensas ahora, todo lo que lees ahora y todo lo que platicas en estos momentos? Si cualquier problema consume tu meditación, entre más se siga desarrollando la situación, más grande será la imposibilidad de solucionarlo y por lo tanto tu estarás más temeroso cada vez.

En éste mundo tu enfrentarás peligros, por lo que ignorar esta realidad no es sabio. Dios te ha dado la habilidad de preocuparte, entonces, actuar como si no hubiera razón de estar preocupado no es la solución.



El problema es que tu meditación y tu vida ha sido consumida por el problema que tu estás enfrentando. Cuando cualquier problema consume nuestra meditación o reflexión, es porque tu te has olvidado de Dios. Hemos olvidado que hay un Dios de gloria, sabiduría, bondad, poder y gracia que esta sentado en el trono de este universo. Ninguna clase de dificultad ya sea por personas, lugares o pandemias, podría negar sus buenas y gloriosas promesas a sus hijos.

Mientras tu miras horizontalmente, las cosas parecerán que están fuera de control. Pero si tu miras verticalmente, te das cuenta que este mundo esta bajo una cuidadosa supervisión.

¿Estoy pretendiendo entender todo acerca de esta pandemia? De ninguna manera. Hasta que estemos en el cielo vamos a entender completamente porque Dios permite este tipo de problemas en nuestras vidas.

Pero nosotros sabemos quien es El. Sabemos que puede hacer. Sabemos perfectamente que nos ha prometido. Sabemos muy bien que El es el mismo ayer, hoy y mañana.

En este momento de pandemia global, no permitas que tu meditación sea dominada por el temor de tal forma que te llegues a olvidar de Dios. No ignores la realidad de la situación, no te avergüences de tu habilidad instintiva de responder rápido cuando sea necesario y no olvides de hacer planes sabios por tu preocupación apropiada.

Pero mas que todo, no olvides de temer a Dios.

**Teme, pero no dejes el camino para el temor.**